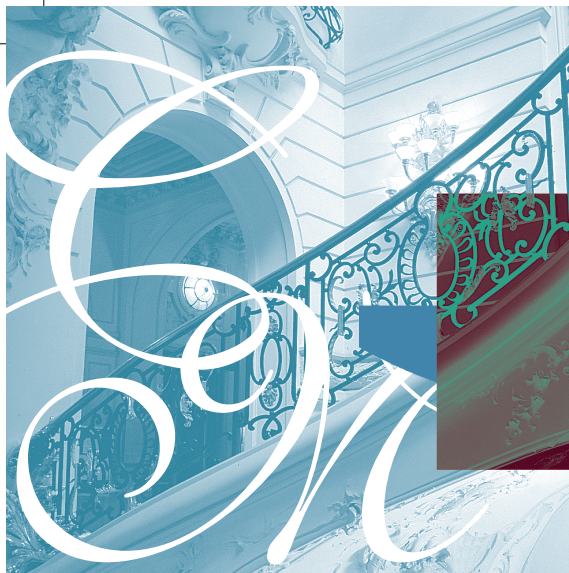




A SU SERVICIO

Nuestra Sociedad

Le Cercle de l'Union Interalliée, o la esencia de la elegancia parisina

Ana de la Calle, periodista, socia del Casino de Madrid e impenitente viajera, repite destino, París, pero no Club; en esta ocasión visita una de las entidades más elegantes y exquisitas de toda Europa: Le Cercle de l'Union Interalliée.



En el corazón del 8º distrito de la capital francesa, en el número 37 de la Calle Fabourg St. Honore, a un paso del Elíseo, entre las embajadas británica y japonesa, se alza el magnífico palacio del SXVIII, que un día perteneció a la familia Rothschild, y que desde 1917 alberga la sede social del Cercle de l'Union Interalliée, uno de los clubes más bellos y exclusivos de Francia, y que mantiene correspondencia con el Casino de Madrid..

El nombre de la institución no es casual, sino que alude a los motivos de su constitución: dar apoyo y hospitalidad al creciente número de miembros de las Fuerzas Aliadas que llegaban a París en los últimos años de la I Guerra Mundial, especialmente tras ser declarada la intervención norteamericana en el conflicto. No es de extrañar que su segundo presidente fuera Foch, Mariscal de Francia. Desde entonces, sus salones han albergado encuentros y conversa-

ciones que luego han conformado importantes tratados, alianzas y acuerdos transnacionales. Miembros de la realeza europea, diplomáticos, militares, aristócratas, e importantes industriales han sido, y son, socios del Círculo, como Andre Citroën, Alain Juppé, o el Gran Duque de Luxemburgo.

Al igual que sucede cuando se pasea por nuestro querido Casino, entrar en el Círculo de la Unión Interalliée es, en cierto modo, transportarse a otra época tristemente desaparecida: la del refinamiento sin estridencias, la del buen vivir de los amantes de la belleza, la conversación y el saber estar.

Tras una espléndida fachada típica del barroco francés, un pequeño patio de carruajes permite la entrada al club en vehículo privado, todo un auténtico lujo en el París del siglo XXI. Desde allí se puede acceder directamente a la zona deportiva, sin tener que pasar por los salones, ni preocuparse por llevar indumentaria informal si sólo se quiere disfrutar del magnífico gimnasio, o la amplia piscina cubierta desde la que se nada contemplando las fuentes del jardín posterior, visible tras una pared acristalada.

Pero una visita al Interalliée merece igualmente disfrutar de la serena belleza de sus salones, o de la hermosa terraza. El marco, el espacio, y la decoración son sencillamente exquisitas. Sus instalaciones mantienen en perfecto



estado maravillosas piezas de época de mobiliario, pinturas y espejos, gruesas alfombras estilo Regencia, y una colección de tapices Gobelinos, algunos de ellos realizados sobre cartones de Van Loo. Es una pena que nuestra visita coincidiera con la celebración de una fiesta privada en el salón de baile, que nos impidió conocer la parte más suntuosa del club.

Si la presencia en el club se aprovecha para conocer su restaurante, será una decisión más que acertada.

Desde el vestíbulo, una magnífica escalera de mármol, nos conduce a la primera planta donde se encuentra el comedor decorado en una armoniosa mezcla de azules. El efecto, con sus grandes ventanales sobre el jardín, es verdaderamente versallesco; la cocina también es digna de un paladar real, bien sea optando por un muy bien construido menú, o por la carta. El foie fresco caramelizado es una auténtica delicia. A la hora de los postres nos sorprendió muy gratamente saber que todavía en algún lugar de Europa sobrevive ese tesoro que es "el carrito". En este caso "dos" carritos, uno de dulces con deliciosos pastelillos: eclairs, macarons, tartaletas de frambuesa,... y otro con una magnífica selección de quesos franceses que el maître amablemente iba cortando mientras nos hablaba de su nombre, composición y procedencia, y colocaba primorosamente en nuestro plato de más suave a más fuerte. La carta de vinos presenta una esmerada selección de caldos. Y todo con una excelente relación calidad-precio. Tanto para una romántica cena de pareja, o para un almuerzo de negocios, el comedor del Interalliée, es una de las mejores opciones



gastronómicas y estéticas que los socios del Casino pueden disfrutar en sus viajes a París.

El Cercle de l'Union Interalliée no ofrece la posibilidad de alojamiento; sí lo hace otro maravilloso club parisino, The Traveller's, también con correspondencia con el Casino, y del que se habló en esta sección en anteriores entregas.

Aunque en Madrid hace tiempo que tienen presencia las grandes firmas de la Place Vendôme, o podamos disfrutar de las mejores delicatessen francesas en nuestra propia casa, París sigue conservando parte de la elegancia que la hizo mítica; en el Cercle de l'Union Interalliée, se mantiene intacta.

Texto: Ana de la Calle Gijón

Fotos: Pedro Manzaneros y Ana de la Calle



Cercle de l'Union Interalliée:

33 rue Fbg St Honoré
75008 Paris
Tel: 1 42 65 96 00
Fax : 1 42 65 70 34
www.cercle-interalliee.fr



Para disfrutar de las correspondencias del Casino de Madrid con otros clubes, consultar con la Srta. Adriana Regalado 91 521 17 35 ext 37, clubes@casinodemadrid.es.